

ORACIÓN I DOMINGO DE ADVIENTO

1^{er} Domingo de adviento



1^{er} Domingo de adviento

Mc 13, 33-37

Abrid las ventanas.
"estad atentos,
vigilad. estad en vela,
que viene"

REFLEXIÓN – ABIERTOS A LA ESPERANZA

¡Abiertos a la Esperanza! Este es el lema que desde el Grupo de Pastoral de Lares queremos que resuene durante todo este Adviento en nuestros Centros.

Jesús nos pide que estemos atentos, listos para lo inesperado. Estar atentos es la tarea que nos ha dejado Jesús a todos los que formamos la Familia Lares. Atentos: con los ojos, la mente y el corazón abiertos a la gente, a nuestros trabajadores, a nuestros mayores, a su día a día... pues en ellos podemos encontrar al Señor en cualquier momento.

Si algo nos ha enseñado esta pandemia es eso: a **estar atentos**. Atentos a los síntomas. Atentos a las distancias. Atentos a lo que tocamos. Atentos a las noticias. Atentos a las mil normativas y protocolos que día a día se iban publicando... pero también nos ha enseñado a estar atentos a las necesidades del vecino mayor con miedo a salir de casa. Atentos a nuestras familias y amigos. Atentos a nuestros compañeros. Y muy atentos a nuestros residentes.

Nos ha enseñado a estar **listos para lo inesperado**. Como decía Mario Benedetti: "Cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, va la vida y nos cambia todas las preguntas". Cuando nos creíamos totalmente preparados. Con todo controlado. Totalmente autosuficientes. Llega la Covid-19 y nos cambia todas las preguntas. Tira por suelo toda nuestra suficiencia. Y nos hace ver que la vida es inesperada.

Y **nos ha devuelto la Esperanza**. Hemos podido comprobar como en un mundo tremendamente individualista la Solidaridad ha vuelto a surgir. En la peor crisis que muchas generaciones hemos vivido nunca, hemos sido capaces de sacar lo mejor de nosotros mismos: nuestra Humanidad.

Vivamos este tiempo de Adviento que hoy comenzamos **abiertos a esta Esperanza**. Ojos, mente y corazón abiertos a la gente... pues es en el otro en quien podemos encontrar al Señor en cualquier momento.

SUGERENCIA PASTORAL

Prepara tu corona de adviento. Enciende la primera vela. Puedes dejar espacio en el centro de la corona para que los participantes dejen un papel con su historia de esperanza: aquello que les va alentando, que les impulsa día a día. Aquellas personas que les dan esperanza. Aquellas personas por las que estamos atentos.

LEEMOS EL EVANGELIO del I Domingo de Adviento.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (13,33-37):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!»

Palabra del Señor

ECOS

Hoy celebramos el primer domingo de Adviento. Con él comienza el nuevo año litúrgico, en el que se proclaman las lecturas del ciclo B

¿Qué novedad te trae a tu vida el Adviento?

¿Qué tarea te deja el Señor?

¿Te sientes abierto a la esperanza?

ORACION – ESPERARÉ

Esperaré a que crezca el árbol y me dé sombra.
Pero abonaré la espera con mis hojas secas.

Esperaré a que brote el manantial y me dé agua.
Pero despejaré mi cauce de memorias enlodadas.

Esperaré a que apunte la aurora y me ilumine.
Pero sacudiré mi noche de postraciones y sudarios.

Esperaré a que llegue lo que no sé y me sorprenda.
Pero vaciaré mi casa de todo lo enquistado.

Y al abonar el árbol, despejar el cauce, sacudir la noche y vaciar la casa, la tierra y el lamento se abrirán a la esperanza.

(Benjamín González Buelta SJ)